

46 comchetas municipales
Aportando 10.199
Madrid



EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año IV.—(Tercera época).—Núm. 110
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 17 Agosto de 1934

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

A todos los trabajadores jerezanos

No hay prueba más elocuente, que las afirmaciones sentadas en todos los movimientos por la clase proletaria de Jerez de la Frontera. Por ellos y por su firmeza clara y elocuente pasarán a la Historia para que sirvan de estímulo tanto a la generación presente, como a las generaciones venideras.

No tendemos a aspirar los elogios del presente, pero sí sentimos los azotes en lo más hondo de nuestro corazón, por haber nacido en una tierra donde el capital combate de una forma tan abnegada los derechos del proletariado. Aquí, donde el capital ha vivido en todo su mayor apogeo y al proletariado lo ha tratado como si fuéramos unos seres que no hemos venido al mundo para disfrutar de nuestros productos y percibir nuestros cuerpos el disfrute de esos manjares elaborados por nosotros mismos. Pero si en cambio, ellos, los capitalistas, se han encontrado con ese derecho de apoderarse de las tierras, fábricas, talleres y nuestro cuerpo, para vivir en la mayor vaguedad, inducidos por esos salvajes jesuitas, franciscanos, carmelitas, etcétera, etcétera, que bajo ese manto no tratan nada más que buscar la guerra, la discordia y sembrar el odio entre los trabajadores para que seamos divididos y nuestras organizaciones rompan los lazos de unión y fraternidad que vamos recuperando los trabajadores poco a poco a fuerza de sangre y constancia por los hombres que son amantes a vivir en la libertad que la Naturaleza nos dotó.

Otra vez más intenta destrozar a la organización del gremio de Arrumbadores, pero hoy, debido a la decisión y firmeza que cuenta dicha organización, no será arrollada por esa clase miserable patronal vinícola, que tanto empeño tiene en que dichos obreros organizados rompan sus lazos de unión tan estrecha que hoy cuenta, debido a tantos desengaños que ha

sufrido por dicha patronal mencionada.

Hoy todos los gremios debemos de estar alerta y no perder la vista en el movimiento que existe con los cajoneros y arrumbadores, para que en el momento en que observemos la menor maniobra que traten para perjudicarles, seamos puestos en contacto para no dar un paso equivocado, y cáiga el perjuicio en las organizaciones que sostienen hoy el movimiento provocado por la patronal vinícola.

Pueblo jerezano: tú tienes la palabra de todo esto que se desprende de la burguesía jerezana para con los obreros tan nobles y sensatos, y por ese motivo quieren aprovechar la situación, para que todos los gremios vayamos a la huelga general, con el propósito de que ninguna organización pueda presentar luego las bases para su discusión, debido a que una vez que nos sumemos ahora al movimiento provocado por ellos, tengamos después las energías agotadas y seamos arrollados, que es su mayor deseo.

Trabajadores: no perded de vista en esta huelga a los compañeros que la sostienen, para conseguir que los verdugos del pueblo no logren su aparatoso intento criminal con tantos seres humanos, que lo que desean es matarlos de hambre y mientras ellos se están bebiendo la sangre y robándonos todo el producto que elaboramos para vivir en una vida alegre, sin ser merecedores de ella.

Compañeros que estáis hoy en huelga: contad con el ánimo suficiente para vencer, y cuando sea precisa nuestra ayuda, tanto moral como material, pedírsela a todos los gremios que quizás ninguno se niegue; hoy por tí, y mañana por mí.

D. F. V.



Artículo 80 de la Ley de Contrato de Trabajo

Fuera del caso de enfermedad, el trabajador, avisando con la posible anticipación, podrá faltar al trabajo, con derecho a percibir el salario, únicamente por algunos de los motivos y durante los períodos de tiempo siguientes:

1.º Por tiempo que no exceda de una jornada de trabajo en los casos de:

Muerte o entierro de padre o abuelo, hijo o nieto, cónyuge o hermano.

Enfermedad grave de padres, hijos o cónyuges.

Alumbramiento de esposa.

2.º Por el tiempo indispensable en el caso de cumplimiento de un deber inexcusable de carácter público, impuesto por la Ley o disposición administrativa.

Cuando el cumplimiento de las diligencias a que este caso se refiere lleva consigo el percibo por el trabajador de una indemnización, se computará el importe de la misma como parte de jornal que hubiere de percibir, siendo tan sólo abonable por el patrono la diferencia, si existiere entre la indemnización y el referido jornal, cuando aquélla sea menor.

El trabajador, a petición del patrono, vendrá obligado a justificar la certeza del motivo alegado, incurriendo, caso de ser inexacto, en la suspensión de un día de trabajo, con devolución del jornal percibido por el día de su ausencia injustificada, si lo hubiera cobrado.

Nota.—Todo obrero debe de exigir el cumplimiento de esta ley, y el que ignore o desconozca su fundamento, que se informe por otro compañero o el representante, y en caso que no lo sepa que recurra a la Sociedad y se le dará todos los datos que sean necesarios para que no incurra en ninguna arbitrariedad por ningún patrono; si una vez informado hace dejación de percibir el jornal que le pertenece, se dará conocimiento en nuestro periódico para poner su nombre, y sepan todos los trabajadores y conozcan a los esbirros que tiene la organización.

LUCHA DE CLASES

Su origen en el mundo

Clama la prensa de derechas: «El Socialismo está fracasado; así, rotundamente.» ¡Infelices! No puede estar fracasado el Socialismo, cuando nunca han sido tan vibrantes, tan arrolladores los movimientos obreros, en su lucha contra el capital. Tuvo que nacer Marx y lanzar su célebre manifiesto para que diera principio a esta guerra sin cuartel, entre estas dos clases. Sufrirán altos y bajos; a fuerza de sangre se cogerán otros derroteros; pero la humanidad no será feliz si no descansa en las verdades justicieras y científicas del capital. Tenía la plebe dentro de su alma, las santificadoras estrofas del sermón de la montaña de Jesucristo. Al dulce Rabi de Galilea hubo que divinizarlo, para que tan gratas palabras no fuesen dichas por un hombre.

Todas las negras torturas e iniquidades que soportaron nuestros hermanos en la Edad Antigua y Media, les mostraban como compensación los martirios de este Mártir, y como premio a su angustioso y mísero vivir, le ofrecían el Paraíso. Viene el movimiento positivista francés con Rousseau, Voltaire y otros, que culmina en la revolución francesa. Esta revolución, nuevo Mesías de la humanidad, necesitó de la plasmación de un programa. He aquí sus tumbas y vacilaciones hasta crear un Imperio. Necesitó un camino, un faro que guiara aquel pueblo hacia su redención. No un Marte que llenara de luto y sangre el suelo de Europa. Las bellísimas páginas de Victor Hugo estaban faltas de precisión. Magnífica literatura, que llegaba al corazón; pero no lo exaltaba.

Estará catalogado entre los clásicos, nunca entre los escritores revolucionarios. Quedaban en el aire las filosofías regeneradoras de los pensadores franceses. Sol esplendoroso que el mundo del trabajo contemplaba. Sin Marx y sin sus teorías, marcharía el mundo

como va? Era imprescindible el hecho concreto, las normas de lucha y de conquista. La reciben como divino maná. Desde entonces es la bandera de sus reivindicaciones. El ciudadano se convirtió en obrero. Como la revolución francesa al esclavo lo convirtió en ciudadano. La guerra ha empezado. Cruzada santa del proletariado mundial. Se lucha sin cohesión, sin disciplina, sólo por el placer de luchar. Se convoca a la primera internacional. Clarín glorioso que llama a los explotados del globo. Ha bastado un hombre y un libro para que millones de seres se unan por una misma aspiración.

Ya sólo hay dos castas en el mundo: patronos y obreros, ricos y pobres. El pobre esclavo gimiente y desdichado, es ya un hombre. Puede responderte a tus insultos y a los trallazos de tu látigo con sus puños de trabajador o con la boca de su pistola de revolucionario. Diez y nueve siglos arrastrando las pesadas cadenas del cristianismo. Dulces palabras de Jesús convertidas en grillos de explotación e ignominia. El Paraíso del mundo será menos retórico, menos poético, pero más positivo.

Bienaventurados los mansos, los limpios de corazón, los que lloran etcétera, ha desaparecido del mundo.

De Norte a Sur, de Este a Oeste en caracteres de fuego se lee: ¡Trabajadores de todos los países, uníos!

SIGFRIDO.

(Continuará.)

La Colonia Escolar Obrera

El domingo 12 salieron las niñas para el Puerto de Santa María a fin de percibir los aires de la playa. Las madres, con la alegría que requiere el acto, van a la estación a despedir a sus hijas que marchan a recuperar un poco la salud que tanta falta les hace recobrar. ¡Pobres madres del mañana! ¡Cuántos martirios recibirán si es que no hemos podido romper los lazos de la esclavitud en que vivimos hoy en la actual sociedad, corrompida por una clase jesuítica rastrera!

No hay derecho a que una ínfima parte de los hijos de los obreros sean los que por su mayor estado raquíctico de salud en que se encuentran, vayan a fuerza de los sacrificios de sus mismos padres y compañeros a poder recibir un

poco de oxígeno del mar, mientras la mayor parte de la niñez se queda en los hogares proletarios en la mayor miseria,

De todo esto tiene la culpa esa clase de holgazanes que bajo la capa de la religión se han apoderado del producto de los trabajadores, sin ser merecedores a percibir ese fruto que no tienen derecho a distraerlo en lo que mejor les plazca para satisfacer todas sus necesidades y hasta les sobra para crear un capital y acumularlo en los Bancos, a costa de los sudores de los trabajadores.

Jóvenes que pensáis en crear un hogar el día de mañana, fijaos en el triste cuadro que representan hoy los hijos de vuestros compañeros, para que no sean tus hijos carne de explotación. Trata por todos los medios que estén a tu alcance, en poder crear un hogar más libre—o sea en el que la Naturaleza te dote—y con esto formarás un hogar sano, y tus hijos los librarás de todo ese raquitismo en que nuestros padres nos han criado, no por su culpa, sino porque por muchos esfuerzos que hayan hecho para poderte librar de esa miseria en que nos han criado, han sido muchos los tormentos que han sufrido por la burguesía endiosada, que no ha tratado nada más que encarcelarlo, ametrallarlo, tan sólo por mero hecho de pedir una parte de toda la que le corresponde para poderte haber librado de ese raquitismo en que se encuentra hoy toda la juventud española.

Obrero consciente: lucha por un día más temprano, por una aurora libertadora, en la cual podamos los obreros todos vernos libres de tantos insectos venenosos que nos están chupando la sangre y viven en la mayor opulencia a costa de todos nuestros productos. Y para terminar, todos los obreros debemos de acudir con entusiasmo para fortalecer dicha Institución, y rechazar todo lo que esté a nuestro alcance para que no seas perjudicado.

D. F. V.

Nueva caridad

El pío colega alcarreño, por cuenta propia, e iniciativa del órgano jesuítico conmina y apostrofa a los católicos de cobardes, porque no toman sus obreros de los que se dicen sindicatos católicos.

Nunca la Iglesia, *tan amante, caritativa y abnegada*, puede olvidar sus ansias de lucha y exterminio (A. M. G. D.); y ya que se acabó lo de la Inquisición y desaparecieron las guerras carlistas, procura encender la rivalidad obrera y social. Es peregrina su tesis. *Hay que apoyar, defender y engordar a los que se prestan a sostener la hegemonía del dinero, como pasaba en sus mejores tiempos.* Y le parece una cobardía que no se atrevan a negar trabajo a los que no comulgan con ella.

Admirable es el espíritu de *caridad* de estas gentes, y *lo fielmente que interpretan la doctrina cristiana.* Bien seguro es que si Cristo volviese, ellos le crucificaran de nuevo, porque sus parábolas del «rico, y el camello del avariento, del príncipe, la Magdalena etc. etc.», le darían carácter de socialista bolchevique.

¡Pobres fariseos, que para tan bajos menesteres utilizan las ilusiones más altas... y no ven en la religión más que la defensa de sus privilegios y tiranías!...

Pretenden resurgir los *trabucos* del siglo pasado, convertidos en guerrilleros sociales; y si, ahora en nombre de su *dios*, no pueden ahorcar y fusilar, tratan de emplear el hambre como medio de terror y dominio.

Lamentable es este pretendido medio de engañar a los ignorantes con la *capa católica*, cuando bajo ella sólo hay concupiscencias; pero es más horrible pensar que, si en los tiempos pasados, dispusieron de esbirros para llevar a cabo sus tropelías, en la actualidad aún se da el caso de que haya quien se preste a ser juguete de sus manejos.

Queremos creer que irán a ello por ignorancia, ya que no se puede admitir que haya ningún trabajador que, conscientemente, sea verdugo de sus hermanos de explotación y fatigas.

No pretendemos convenceros, si fanatizados por esas gentes, creéis que ellos tienen el medio de resolver las cuestiones sociales a base de vuestra conformidad en permanecer siempre en servidumbre. Pero, si tenéis un poco de ideal, sólo os hemos de advertir que en 1.900 años que lleva de existencia la doctrina de la igualdad y fraternidad de los hombres, ha perdurado la esclavitud, los siervos, las encomiendas y la explotación; y sólo cuando la gloriosa revolución francesa se rea-

lizó, en contra del sentir de los representantes de esa *Iglesia católica*, empezó a iniciarse el reconocimiento del hombre.

Y en los tiempos actuales, fijáos bien: «a la Casa del Pueblo y no a la parroquia debemos las ventajas económicas y derechos que disfrutamos».

Subcomisión de Toneleros del Sur de España

Estado de cuentas demostrativo de los ingresos y gastos habidos en la misma durante el mes de Junio de 1934

INGRESOS

	Pesetas
Saldo anterior . . .	189'40
Cuota de la Sección de Jerez	100'00
Cuota de la del Puerto . . .	38'00
Cuota de la de Sanlúcar . . .	8'00
Cuota de la 2.ª Aguada . . .	9'00
Cuota de la de Chiclana . . .	4'00
Total	348'40

GASTOS

	Pesetas
Por cuotas a la Federación de Toneleros de España, por 714 afiliados a razón de 0'15 uno	107'10
Por giro y franqueo	0'95
Por dieta y viaje de los delegados de Jerez	15'00
Por dieta y viaje de los delegados del Puerto	12'70
Por dieta y viaje de los delegados de Sanlúcar	7'55
Por dieta y viaje de los delegados de la 2.ª Aguada	9'00
Por dieta y viaje de los delegados de Chiclana	11'30
Correspondencia del Presidente	2'10
Total	165'70

RESUMEN

	Pesetas
Ingresos	348'40
Gastos	165'70
En caja	182'70

Puerto de Santa María, 31 de Julio de 1934.—El Tesorero, Domingo Ribau.—La Comisión Revisora: Juan Reinado, Antonio Marchena García, Manuel Rodríguez y Pedro Gómez.—V.º B.º: El Presidente, Cayetano Rubio.

NOTAS DEL AMBIENTE

III

¿Existe una super- vanidad en el individuo?

Económica o materialmente hablando, anarquía significa la negación de toda supeditación, así como de todo hecho esclavizador que tienda a anular al hombre la facultad de su libre

desenvolvimiento. En el problema moral, la anarquía es un método que abarca las infinitas y múltiples fases de la vida, dando una favorable y racional solución a todas ellas, tomando por base, los acuerdos perfectibles del cerebro humano.

No han faltado en el campo de los ideales transformadores, quienes hayan afirmado, que moralmente pudiéramos ajustar nuestra vida más *al mañana*, más al futuro, afirmación ésta que nosotros consideramos un error fundamental, ya que el ser humano, económicamente, es más susceptible de perfeccionarse, que moral e intelectualmente.

El hombre de nuestros días, es una rémora para las corrientes progresivas de la vida, ya que soporta sobre sí, el germen tradicional de los más irritantes prejuicios, entre los que se cuenta *la vanidad*, el cual en la generalidad de las cosas, lo llevan a considerarse un ser superior intelectualmente, a cuantos le rodean, dándose el caso de representar un obstáculo con sus aberraciones y contrasentidos a la marcha ascendente de sus semejantes. Generalmente, el vanidoso, tras de ser más pobre de pensamientos, y el más menguado en sabidurías, pretende hallar en todo materia de desprestigio para aquellos que intelectualmente le superan y tienen mayor videncia en determinados asuntos; y en su afán de hacerse admirar de todos, apela a las más ruines y abominables armas, inclusive hasta la calumnia. Pretendiendo llevar la razón en los más complejos problemas, suele, con frecuencia, aferrarse en lo irrazonable, y sostener con la convicción del filósofo, aquello que ignora, causas que a veces logran ridiculizarle ante los demás.

El individuo, víctima de este mal, aun siendo irresponsable de sus imperfecciones, ya que ellas son el germen de una mayor inconciencia, es uno de los lastres más odiosos que fomenta esta sociedad prostituida. En su afán de *brillar como algo superior*, es susceptible de las más villanas acciones, y suele, con frecuencia, familiarizarse descaradamente con la mentira, haciendo todo un pedestal de falsedades.

La super-vanidad individual, originó en todas las épocas de

la historia, los más desastrosos efectos, los cuales demuestran, que aún el atraso de la mentalidad humana es tal, que el hombre no concibe razonablemente pueda la sabiduría de un igual, divisar horizontes ignorados para él.

El odio personal, que con tanta mutualidad se manifiesta en las periódicas fases de la gran obra transformadora, es uno de los más fieles complementos de la vanidad, la cual hacen al hombre querer aparentar: mientras más ignorancia, más sabiduría; mientras más inexperiencia e incapacidad, más valor mental; más compatibilidad...

Con estos entes es estéril contar para las grandes y decisivas jornadas manumisoras, ya que engañados a sí mismos, mal pudieran sincerarse con los demás. Son valores perdidos, fuerzas anuladas, un tanto odiosas y despreciables.

Las verdaderas conciencias superadas, saben reconocer la superioridad mental de aquellos que la posean, y más: jamás aceptan las opiniones de éstos, sin antes discutirlos y razonarlos.

No podremos ser los aduladores del progreso, los que nuevamente pretendamos acaparar la ciencia, ya que siendo ésta un manantial común, deben todos saciar su sed de sabidurías. La ciencia que un hombre por privilegiación de la Naturaleza adquiere, debe ser expuesta al servicio colectivo, con tal de ir de una manera decisiva y recta, a la total extirpación de la ignorancia y la esclavitud.

Queremos ser libres, queremos ser dueños absolutos de nuestras propias conciencias, luchamos sin tregua por despertar en el hombre el sentido de la personalidad individual, y más tarde nuestra vanidosa inconciencia nos hace creernos con cualidades superiores a todos...

¡Oh... caballeros del progreso!
¡Galeotes de manumisoras epopeyas!
¡Aguilas de futuras libertades!
¡Parad en vuestras locas fantasías. Deteneos un instante en vuestra senda errónea, para filosofar vuestros cotidianos errores. No pretendáis inferiorizar al paria del músculo, los que por azares del destino hayáis logrado conquistar el templo del saber. Tan útiles son los unos como los otros para la grey humana; todos estamos en el

deber de ayudarnos mutua y armoniosamente en nuestras complejas empresas y acciones; y por tanto, si conquistar una alba superada y libre de seres iguales es nuestro objetivo *mediato*, aceptemos la libertad y superación de sus conquistadores, como problema de *inmediata* realización; preparemos al hombre para poder gozar de sus esfuerzos y desvelos, en las horas precedentes al álgido combatir.

Sólo así, por conciencia, lograremos la individualización del hombre.

Sólo así, por conciencia, lograremos la armonía entre el hombre.

Sólo así, por conciencia, lograremos la regeneración del hombre.

El problema social, pues, es un problema de conciencia.

C. VEGA ALVAREZ

¡Contra todos los fascismos!!

Sangrienta, cruda, salvaje como una pesadilla apocalíptica es la realidad del momento social. La crisis capitalista ha llegado a su período álgido, empujada por el progreso evolutivo de los pueblos, y herida de muerte en su base moral por las corrientes modernísimas del pensamiento humano. España, Alemania, EE. UU., Austria, Inglaterra y todos los países del mundo se convulsionan desesperadamente al pretender el mundo del privilegio, afianzar sus postulados tiránicos.

Una avalancha reaccionaria se extiende por el mundo investida con diferentes etiquetas. Nacional-socialistas, Social-cristianos, Monárquicos y toda esa serie de políticos reformistas que conocemos por Socialistas, Sindicalistas, Republicanos, Radicales, etc., etc., no tienen otra pretensión que escalar los altos pedestales del Poder, para imponernos sus fascismos, diferentes sí, pero fascismo al fin, tan despóticos unos como los otros.

Estamos en unos momentos tan decisivos, que una vacilación de la clase trabajadora puede ser fatal. En lejanía, allá donde los hombres en su egoísmo crearon fronteras las tropas de unos y otros países, so pretexto de un patriotismo inconcebible se movilizan rápidas prontas para iniciar la masacre. El horizonte se dibuja preñado de sangre, y si la clase trabajadora no lo impide con su

acción insurgente en las calles, pronto seremos víctimas del fascismo que ahogará nuestras pequeñas libertades, rebajándonos a la condición de bestias, exterminándonos en la guerra defendiendo la patria de los burgueses, chulos e invertidos.

Para evitar esto, la clase laboriosa ha de fiar sólo en sus propias fuerzas, ya que todos los políticos sin distinción, la dejaron abandonada siguiendo así la ley fatalista de su historia.

No fiemos en ninguno por muy rojo que parezca. Las fuerzas de choque que han de reducir a polvo, a las fuerzas del Estado están en el seno de los trabajadores mismos. Con inteligencia, con perseverancia, teniendo en cuenta este dilema: Fascismo o revolución social. Vivir o morir.

Sólo así abatiremos al Estado, derribaremos todas las tiranías.

Reducir nuestra existencia a trabajar, comer y dormir es tanto como tener condición de burro.

Todos los seres estamos poseídos de un organismo complicadísimo y maravilloso, llamado cerebro. El único que siendo inquieto nos sacará de nuestra condición, poniendo en práctica cuanto él nos dicte.

¡Contra todos los fascismos de derecha y de izquierda!

¡Organicemos el triunfo de la revolución social, que está en nosotros mismos!

¡Hombres inquietos y sensibles!
¡Actividad! ¡Actividad!

MANUEL GÓMEZ CUENCA

Yunque, hoy

Mientras subsista el régimen capitalista los trabajadores no podremos pasar de ser el yunque que soporta todos los golpes de la adversidad económico-burguesa.

Hoy, sin salirnos del pequeño círculo de nuestra profesión, vemos los rudos golpes que nuestra clase patronal—no tantos como fuera su deseo—sienta sobre los trabajadores privándoles del salario en estos meses de crisis periódica.

Es la lucha natural entablada entre la burguesía y el proletariado, donde se debate el ser o no ser del propio individuo.

Nosotros no podíamos ser una excepción en esta lucha de vida o muerte, que está tomando características cruentas.

La patronal busca por todos los

medios la pugna entre los propios trabajadores, dando privilegios a unos que a otros les niega, creando un cuerpo de peonaje, así le podemos llamar, que lo suprime en el taller, en cuanto la demanda de producción así lo permite.

Ante esta situación de violencia contra nuestros cuadros es necesario e imprescindible un estrecho contacto entre los afiliados. El salario del más modesto aprendiz es tan necesario, o más, en su hogar como el de aquel que por regentar el taller disfruta de un salario más elevado.

Todos hemos de tener en nuestros compañeros de trabajo el complemento de la economía de nuestros propios hogares; la falta de jornal de compañeros nuestros puede llegar a ser nuestra propia falta.

La organización es el único y más poderoso baluarte de donde han de estrellarse los catastróficos planes de la clase patronal.

Yunque, hoy; martillo, mañana, dispuestos a recibir los golpes precisos para que el temple de nuestro acero no pueda falsear en ningún momento.

La lucha así lo requiere; hay que saldar las cuentas con el pasivo que cada uno tenga.

Y mientras el momento llega, compañerismo, ayuda mutua y disciplina.

Esto es lo que hará que sea de todo punto imposible el debilitamiento de nuestra organización, y, por el contrario, ésta adquirirá por momentos esa fuerza combativa que en ningún instante debe faltar en las filas de los trabajadores.

EL COMITÉ

Un acuerdo entre los sindicatos y los patronos de Checoslovaquia, acerca de la reducción de la jornada de trabajo

Hace algunas semanas se iniciaron en Checoslovaquia negociaciones entre los sindicatos obreros y las asociaciones patronales con vistas al empleo de obreros parados mediante la reducción de la jornada de trabajo. Después de que las asociaciones patronales manifestasen primeramente que no podían tratar acerca de la implantación de la semana de 40 horas, pero que por el contrario, po-

dían negociar acerca del empleo de algunos obreros. Posteriormente declararon que estaban dispuestos a aprobar un convenio relativo a la reducción de la jornada de trabajo.

Nuevas negociaciones dieron por resultado un acuerdo en virtud del cual, en todas las industrias, debían entablarse negociaciones para el empleo de los parados; estas negociaciones deberán tener lugar entre el 25 de Junio y el 15 de Julio.

Acerca de los resultados adquiridos sabemos, de fuente sindical, lo siguiente:

«Un acuerdo de esta naturaleza debería hacerse primeramente en las industrias del vidrio, textil, papel y edificación. Después llegaría la vez a las demás industrias. De acuerdo con el ministerio de Comercio, el ministro de Previsión social iniciaría las negociaciones para las profesiones comerciales y de transportes.

El empleo de la mano de obra en la producción debería hacerse en función de la reducción de la duración del trabajo que no debería, generalmente, exceder de 40 a 42 horas semanales. En las empresas que apliquen el sistema de los tres equipos sería preciso examinar la posibilidad de repartir los efectivos en cuatro equipos. La reducción de la jornada de trabajo en relación con el nivel actual de la producción debe estar compensada en el empleo de los parados. En la medida de lo posible deberían evitarse las horas extraordinarias. En la implantación de la reducción de las horas de trabajo o de un régimen de trabajo alterno con vistas al empleo de mano de obra nueva, es conveniente no descender a un nivel inferior a una media semanal de 32 horas de trabajo. Los acuerdos concertados en las diversas industrias deberán ser válidos hasta el 30 de abril de 1935. En diciembre de 1934 los delegados de las organizaciones obreras y patronales deberán reunirse nuevamente para examinar los resultados adquiridos sobre la reducción de la jornada de trabajo.

Esperamos que las negociaciones en curso sean fructuosas. Naturalmente, todo depende de la acogida que reserven los patronos al acuerdo adoptado por las asociaciones centrales así como por la patronal en general. Está en juego una grave cuestión social: el reingreso al trabajo de centenares

de millares de trabajadores separados de la vida activa y que se encuentran en la mayor miseria. Los delegados sindicales, presentes en las negociaciones, han declarado repetidas veces que son partidarios de la implantación legal de la semana de 40 horas, pero sin embargo, dan su colaboración a todos los intentos que se hagan actualmente para que progrese la lucha contra el paro.»

Huellas de miseria: candil

Candil de la choza pobre...
¿Como maneja la vieja
su mecanismo de cobre!

Tosco, anticuado candil.
¿Que alumbraba ya, tan añeja,
su luz mezquina y febril?

Quien cantara la penuria
que anima su pobre arteria,
cantaría la miseria
que en él prendió una centuria.

Huye la higiene y se pudre
sin aire, el sudor humano
en el chamizo malsano,
que expele un hedor de mugre.

Manchas de la esclavitud
el candil, crujiendo, deja.
¡La vieja que lo maneja
se acaba como su luz!

Ruín llama la que destroza
las horas de rebeldía
que en una lenta agonía,
se consume en la choza.

A veces, su aceite amargo,
¡aún fríe algún alimento!
y hace así el pensar más largo
del angosto hogar hambriento.

Reliquias de un sino odiado,
las llamitas centenarias
aún dan sombras del pasado,
porque hay chozas proletarias.

¡Ya vendrá el triunfo anhelado
de las luces incendiarias
y las rojas luminarias
de fe del proletariado!

A. R.

Crónica triste

En nuestro número anterior dábamos la noticia de haber fallecido nuestro compañero José Rodríguez Martín, en lugar de Tomás Rodríguez Bonilla, padre del anterior compañero.

Queda hecha la aclaración, rogando al compañero Rodríguez Martín y a su apreciable familia, nos dispensen el error que pade-

cimos, y reiterándole nuestro sentido pésame.

El día 17 del mes próximo pasado falleció en Sanlúcar, a los 67 años de edad, María de la Paz Jorge Rubin de Celis, madre de nuestro compañero Ricardo Calvo Jorge.

—Nuestro compañero de la misma vecina ciudad Antonio Alfonso Quevedo, ha tenido la desgracia de perder a dos niños gemelos de un mes.

—También en Sanlúcar falleció el día 28 del pasado mes, a los dos meses de edad, un hijo de nuestro compañero Francisco Romero Rodríguez.

El gremio de Toneleros se asocia al pesar que embarga a dichos compañeros y estimadas familias, enviándole por medio de estas columnas su más sentido pésame.

NUEVA DIRECTIVA

La Sección de Toneleros de Chiclana ha renovado su Junta Directiva, habiendo recaído los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente.—Manuel González Velasco.

Vicepresidente.—Ramón Massa Cano.

Secretario.—Manuel González Gallardo.

Tesorero.—Manuel Sánchez Barreiro.

Vocal.—José Castro Caballero.

Los que se ofrecen para cuanto redunde en beneficio de la clase trabajadora.

Pensamientos

Para ser buen soldado de la causa del trabajo no hay que ser chillón ni alborotador, sino prudente y sereno, porque los que chillan y alborotan la comprometen o ponen en ridículo, mientras los que se conducen con prudencia y serenidad la acreditan y hacen respetable, cosas necesarias ambas para que venza al capitalismo.

Luchar sin descanso, fieramente, contra la clase opresora y holgazana, es nuestra misión y debemos cumplirla con absoluta fidelidad.

PABLO IGLESIAS